

«Trapero nos ha neutralizado»

Los mossos asisten a la declaración en la Audiencia Nacional de su jefe con preocupación por el futuro del Cuerpo

■ ÓSCAR B. DE OTALORA

BARCELONA. «A partir de hoy podemos tener un jefe imputado por sedición. Eso no ha pasado en ningún cuerpo policial en la historia reciente de Europa y muestra la situación a la que hemos llegado los Mossos», afirma Miquel, un miembro de la Policía catalana que sopesa sus palabras y no oculta su temor a lo que pueda pasar en Cataluña en las próximas horas. Se declara no independentista. «Los agentes de base estamos en el medio», agrega. «Nos han traído hasta aquí los mandos políticos. Y desde el lunes estamos superados como representantes de la autoridad. Trapero

nos ha neutralizado», se desahoga el policía catalán.

El mayor Josep Lluís Trapero acude hoy a declarar a la Audiencia Nacional bajo la acusación de sedición, lo que en Cataluña dejará una situación de máxima tensión, en especial, en el Cuerpo que dirige. Los mossos se han convertido en uno de los emblemas del independentismo por su papel pasivo –o de colaboración, según otros interlocutores– en el referéndum del 1-O. Un Cuerpo de 15.000 agentes que asiste traumatizado a la convulsión del proceso independentista en el que se ha embarcado el soberanismo catalán. «Hace poco ya se pegaron dos agen-



Agentes del los mossos y del Cuerpo Nacional de Policía se saludan a las puertas de un hotel de Pineda. ■ R. C.

tes antidisturbios en la comisaría de Granollers por una discusión política. Aquí no había pasado eso hasta ahora, pero en estos momentos si no eres independentista te llaman unionista, lo más suave, o directamente

facha. Los mossos estamos tan fracturados como la sociedad catalana», explica Luis, otro policía catalán destinado en Mataró y que encara perplejo al terremoto que sacude al cuerpo policial. «Pero hay que tener en cuenta que en los mossos la cúpula es independentista. Los mandos vienen de Convergència o de ERC, así que el sector favorable a la desconexión se siente respaldado», agrega.

En su opinión, uno de los momentos que refleja esa situación de crisis interna se vivió tras el 1-O, cuando independentistas acudieron a la comisaría de Mataró y varios agentes salieron a la calle para cuadrarse ante los radicales mientras cantaban el himno oficial de Cataluña, 'Els Segadors'. Los policías, al finalizar el cántico, aplaudieron a los ciudadanos.

«Esas son las cosas que Trapero y los comisarios han fomentado. Que seamos un instrumento del folclore nacionalista y no un Cuerpo al servicio de toda la sociedad». Para Luis, haber mandado a parejas de mossos a controlar los colegios en los que votaban cientos de personas supuso el fin del Cuerpo como representante de la autoridad. «Ofrecimos una imagen de mirar para otro lado que la pagaremos», se lamenta.

El mayor Trapero es en estos momentos una especie de doctor Jekyll y mister Hyde a la catalana. Para un sector de la sociedad es el héroe del independentismo –incluso hay camisetas con su imagen–, mientras que otra parte le considera un traidor. Esa misma división se produce en los Mossos. «Es un zorro y no sé cómo los mandos de la Policía y la Guardia Civil se fiaron de él. Deberían haberse dado cuenta de que algo pasaba cuando desde los mossos se les pasó una lista de los colegios que no habíamos cerrado y allí estaban el de Puigdemont y el de Oriol Junqueras», afirma Luis.

Según este agente, que esos dos centros de la consulta ilegal no se tocasen fue una estrategia calculada para conseguir una fotografía de las Fuerzas de Seguridad del Estado impidiendo por la fuerza la votación. «Ese es Trapero. Un gran conspirador. Pero no nos equivoquemos, el sindicato de mandos, el Sindicat de Comandements de los Mossos d'Esquadra (Sicme), acoge al 90% de los jefes y ha salido a apoyarle sin fisuras porque saben qué es lo que quiere el 'Govern'. Si no estuviera él, tendríamos a otro parecido», explica Miquel.

LA VERDAD
PRESENTA

this is Opera

ESTE DOMINGO,
Tercera entrega
LIBRO + CD + DVD
HÄNDEL

LA ÓPERA NO SE APRENDE A ESCUCHAR. SE APRENDE A SENTIR.

Giulio Cesare
de G. F. Händel
SELECCIÓN DE ARIAS Y FRAGMENTOS.
ANÁLISIS DE LA ÓPERA Y GUÍA DE APOYO.
LIBRO + CD + DVD

Solo **9'95** euros

rtve Brutal! con **LA VERDAD**

El temor a la 'Rosa de Foc'

■ O. B. O.

BARCELONA. «La Guardia Civil y la Policía Nacional han conocido ahora el poder manipulador de los antisistema catalanes. Nosotros ya lo hemos sufrido durante años», afirma Miquel con un tono de sorna en su voz. En los mossos no independentistas, la CUP, los sectores antisistema, son el demonio. «Nosotros hemos visto que en las redes sociales se nos acusaba de apalea a un mendigo al que ni se tocó. Claro que los guardias y los policías se pasaron de la raya el 1-O, pero ya se ha demostrado que una mujer dijo que le habían roto los dedos y luego tenía una capsulitis. A nosotros nos llevan haciendo eso desde hace años», señala.

Tanto Luis como Miquel desconfían del apoyo que la CUP está

mostrando ahora a los mossos. «Es el mismo partido que tras los atentados del 17 de agosto dijo que no nos felicitasen porque habíamos fusilado a uno de los terroristas. Lo que están haciendo ahora es puramente instrumental, porque si tienen que colocarnos en el centro de su diana volverán a hacerlo sin problemas. En el fondo nos odian».

Miquel, en este sentido, recuerda siempre que los antisistema catalanes suelen hablar en sus escritos de la 'Rosa de Foc' (Rosa de Fuego). Este era el término con el que los anarquistas conocían a Barcelona entre finales del siglo XIX y comienzos del XX por los continuos atentados e incendios que llevaban a cabo los radicales en la ciudad.